



Fundación Chaminade  
Colegio Parroquial San Miguel

“Conocer, Amar y Servir...una memoria agradecida”



Circular N° 6  
San Miguel, 06 de Abril de 2017

Querida comunidad san miguelina:

Queremos invitarlos en el año del **BICENTENARIO MARIANISTA** a celebrar el natalicio del P. Chaminade. Este sábado viviremos la Eucaristía como una profunda acción de gracias por nuestro fundador y la presencia de los religiosos y religiosas marianistas en la Educación de Chile, en el CPSM y en nuestras vidas. Un 8 de abril de 1761 nació el P. Guillermo José. Con un espíritu renovado para enfrentar los desafíos que acompañan nuestra tarea educativa, poniendo nuestra esperanza sobre el cimiento de nuestra Fe y compartiendo la alegría de ser familia. Queremos participar activamente de nuestro proyecto que aspira vivir en plenitud los valores del Evangelio.

**Los esperamos a todos como padres, apoderados, estudiantes, profesores, asistentes de educación en la Parroquia de San Miguel este Sábado 8 de abril a las 09.00 hrs.**

En tiempos de Jesús y María, nuestros mejores amigos, a nombre del Equipo de Gestión Directiva y el Departamento de Pastoral, les saluda



**BEATO GUILLERMO JOSÉ CHAMINADE**

(n. Périgueux, 8 de abril de 1761 – m. Burdeos, 22 de enero de 1850)  
Fundador de la familia Marianista

El Fundador de la Familia Marianista nació en 1761 en Périgueux, cerca de Burdeos (Francia). Terminados sus estudios de Filosofía y Teología trabajó como profesor y administrador en el Colegio-internado San Carlos de Mussidan, encontrando en la educación de niños y jóvenes el camino para formar personas capaces de escuchar el Evangelio y responder a él libremente.

En 1789 estalló la Revolución Francesa. El Estado confiscó el colegio San Carlos y el P. Chaminade, tras haberse negado a jurar la Constitución Civil del Clero, decidió irse a Burdeos donde ejerció su ministerio sacerdotal en la clandestinidad, poniendo su vida en continuo peligro.

En 1797 fue desterrado y huyó a Zaragoza, donde permaneció tres años durante los que fue madurando su proyecto misionero.

Regresó a Burdeos con la ilusión de evangelizar la nueva sociedad que surgió tras la Revolución. Lo primero que hizo fue convocar a personas de distinta condición que quieran reunirse para crecer en la fe y comprometerse con la realidad. La base de su incansable actividad evangelizadora.

Posteriormente, para dar respuesta a la vocación religiosa de algunos congregantes y garantizar la continuidad de la Congregación, fundó dos congregaciones religiosas. En 1816, en colaboración con Adela de Batz de Trenquelléon, fundó en Agen la Congregación de las Hijas de María Inmaculada (FMI). Posteriormente, en 1817, fundó en Burdeos, la Compañía de María (SM).